



OTRO PUEBLO

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL ASTURIANO

SE PUBLICA SEMANALMENTE

SUSCRIPCION E INSERCCIONES

BETANZOS un mes 30 cts.—Fuera trimestre 1'50.—
Extranjero trimestre 3 ptas.—Número suelto 10 cts.
Anuncios, esquelas de defunción y comunicados á
precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la imprenta de este periódico, Pardiñas 11.

Felicitémoslos

Los *corderos* se encuentran llenos de júbilo.

Su amo y señor los ha convencido de que ellos fueron los que triunfaron.

Los vencidos fueron los pícaros liberales dinásticos.

Pero no se crea que los liberales fueron vencidos así... de cualquier manera.

Fueron vencidos moral, legal y positivamente.

¡Vencidos bajo tres aspectos!
¡Que vergüenza para los liberales!

¡Qué gloria inmarcesible para los *corderos*!

Felicitémosles

Sí, cándidos *corderos*: recibid nuestra más cumplida enhorabuena.

Continuad á las órdenes del esforzado campeón que os acaudilla y tened la seguridad de que será vuestro el porvenir.

Si la derrota de los liberales en general, ha sido bochornosa, la del Alcalde D. César Sánchez San Martín, en particular, ha sido más que bochornosa, ha llegado al vilipendio.

Si no fueran esos pocos electores del primer distrito que han tenido la depravada idea de votar, ¿quién se hubiera atrevido á concederle el sufragio?

Por el colegio de Piadela no podía presentarse, porque allí no tiene un solo elector.

Por el colegio del Campo tampoco, porque allí todos son socialistas.

Si quisiera salir por el segundo distrito, es seguro que Torres no le cedería su puesto.

¿Que remedio le quedaba, pues, sino presentarse por el colegio de la Plaza?

Por eso se presentó por allí: por miedo á ser derrotado en los otros colegios.

Ahí es nada. ¡El Alcalde con menos votos que Asorey y á punto de ser vencido por el Teijo!

La cosa bien merecía, amados *corderos*, los ochenta y tantos reales de *chinguiritos* que os pagaron.

Estos despilfarros solo pueden hacerse en las grandes ocasiones para solemnizar los grandes triunfos.

Y no se nos venga con que en el primer distrito tuvieran los liberales *dos cientos cuarenta y un votos* y los *corderos* solo *ciento once*.

Si aquellos tuvieron tantos fué porque votaron cinco municipales. Si los municipales no votaran, ¿que hubiera sido del Alcalde?

Claro, lo hubieran derrotado.

Quien distribuía las papeletas y llevaba la dirección de la lucha era el jefe del partido liberal D. Agustín García. Lo natural, por tanto, era que faltando aquellos cinco municipales, D. Agustín García quitara los votos á D. César Sánchez y se los diera á D. Constantino Ares.

¡Vaya si lo haría! ¡Tiene unas entrañas D. Agustín García!

Digásenos después de lo expuesto si el Alcalde no estuvo á punto de ser derrotado.

No vaya á pensarse que lo atrás consignado es una broma.

Los razonamientos anteriormente indicados son los que emplean los *corderos* para cantar su triunfo.

Y tan contentos.

No se crea, pues, que *El Pueblo* escribe para la China, escribe para los *corderos*.

Nosotros no hemos de intentar convencerles de su error.

No hemos de decirles lo que todo el mundo sabe, esto es, que don César Sánchez podía disponer á su arbitrio de los *doscientos cuarenta y un electores* que votaron la candidatura liberal en el primer distrito, y que D. Constantino Ares, concejal electo por allí, sería el primero en votarlo.

No hemos de insinuarles que ignoran lo que nadie ignora, esto es, que D. César Sánchez podía disponer á su arbitrio de los ciento ochenta y nueve electores que votaron la candidatura liberal en el segundo distrito, y que serían los primeros á votarlo los concejales electos por allí señores Torres y Cortiñas.

No hemos de hacerles ver lo que todo el mundo ve, esto es, que D. César Sánchez podía disponer á su arbitrio de los mil electores del tercer distrito, y que los primeros á votarlo serían los cuatro concejales por allí electos Sres. Corral, Pita, Germade y Lareo.

No hemos de persuadirles de lo que todo el mundo está persuadido, esto es, que si D. César Sánchez no

obtuvo mayor votación, fué porque D. Agustín García, que era el que distribuía las candidaturas, no creyó necesario dársela, después que vió asegurado su triunfo.

Convencer de estas cosas á *corderos* es empresa más difícil que la de hinchar un perro.

No han de tomar á mal los electores de los compañeros Teijo y Asorey que les llamemos *corderos*.

Conservadores no podemos llamarles, porque ellos son los primeros á protestar de tal apelativo.

Socialistas tampoco porque todo el mundo se rie.

En cambio llamándoles *corderos* todo el mundo nos entiende.

Incluso ellos.

Bendita su ignorancia y candidez que los pone tan contentos.

LA EMIGRACION

O TRATA DE BLANCOS

Es tan aterrador el incremento que va tomando la emigración en esta desventurada región, y son tantos los sufrimientos y torturas que nuestros infelices compatriotas padecen allá en tierra americana, que ya la misma prensa de Madrid—no obstante hallarse abstraída en los actuales momentos con los áridos y complejos problemas puestos sobre el tapete—consagra gran espacio en sus columnas al estudio de este grave y delicado asunto.

Nuestros gobiernos sin embargo, apáticos á todo aquello que no tiene carácter político, no se preocupan de esta cuestión, cuando debían, siquiera no fuera sino por humanidad de acudir á poner trabas á la emigración para disminuir su corriente, ya previniendo á los ilusos, para que no se fien de las engañosas y halagadoras promesas de los infames logreros que impudentemente se dedican en todas partes al vergonzoso y demigrante tráfico de blancos; ya también imponiendo castigos muy severos á estos especuladores sin conciencia, ya por último, dictando todas aquellas disposiciones que tendiesen á mejorar la triste condición de nuestros pobres campesinos, que son los que ofrecen mayor contingente á la emigración.

Nada, pues, podemos esperar de la *pater nal tutela* de nuestros gobiernos para remediar tanto infor-

munio, y no queda otro recurso que acudir á la prensa, advirtiendo los peligros á que se exponen los que abandonan su hogar, en busca de fantásticas fortunas.

Pues bien, prescindiendo ya de los horribles sufrimientos y penalidades que experimentan durante una peligrosa travesía que hacen en buques en los que van hacinados como despreciable mercancía, pasemos á relatar la triste y angustiosa situación en que se encuentran á su desembarco, según cuentan todos los que han tenido la dicha de allegar los recursos necesarios para volver á su país, y lo que dicen en sus correspondencias los que por verse privados del precio del pasaje, no pueden abandonar aquellas inhospitalarias tierras.

Resulta de todos estos informes, que hay estados en América donde no se admite la emigración sino por familias, y estas se fabrican—si se permite la frase—haciendo aparecer como marido y mujer, á personas que jamás se conocieron.

En la Habana los emigrantes son sometidos á una porción de enojosas prácticas sanitarias, y una vez terminadas éstas, son conducidos al campamento de Tricornia, previo una escrupulosa selección. A todos aquellos que padecen alguna enfermedad ó presentan heridas recientes, se les obliga á regresar á la península; llegando el rigor de las autoridades americanas sobre este particular, hasta el extremo de obligar á reembarcarse á un pasajero que al llegar á la Isla padecía un catarro intestinal. Hay que advertir que ningún emigrante puede desembarcar sin haber antes acreditado que disponen de cierta cantidad en metálico, cuyo importe no recordamos en este instante, pero que siempre habrá de ser de consideración para los que emigran obligados por la falta de recursos.

Como sino fuera ya bastante aflictivo y desesperado el estado de los infelices emigrantes que sin trabajo y sin recursos, se encuentran abandonados y huérfanos de toda protección, á miles de leguas de su patria, viene el hambre que la pérdida de las cosechas produce en algunos estados de América, ha hacer más apurada aún la situación de aquellos desdichados.

Por piedad y humanidad deben, pues, todos los hombres de buena

voluntad, hacer una activa y constante propaganda contra esos codiciosos y egoístas especuladores que se aprovechan de la indigencia y la ignorancia de tantos infelices, para lograr hacer con tan infame tráfico, pingües negocios que toda conciencia honrada debe aborrecer y condenar.

Los señores Maestros de escuela y curas párrocos, son los que pueden cooperar muy eficazmente al mejor resultado de tan sana y benéfica propaganda.

X,

A LOS DIFAMADORES

Por más que reconocemos que a nuestros benévolos lectores ha de resultarles ya fatigosa y desagradable la polémica que venimos sosteniendo con nuestros adversarios políticos, los liaristas, la necesidad de contestar a sus provocaciones y de defendernos de sus calumnias imposturas, nos obliga—con harta sentimiento nuestro—á ocuparnos de chinchorrerías minucias que maldito lo que interesan al público.

Si la oposición de los conservadores estuviese inspirada en móviles nobles y levantados; si se limitase á proponer todo aquello que estimasen beneficioso y conveniente para los intereses morales y materiales de nuestro pueblo, combatiendo lo que juzgasen pernicioso, prescindiendo por completo de los bastardos y mezquinos intereses políticos que todo lo envenenan, desde luego tendríamos que reconocer que esa campaña, daría ópimos frutos y sería digna de loa y alabanza; pero desgraciadamente no es así. A los conservadores no les guía otro propósito que el deseo de escalar el poder para luego satisfacer sus inmoderados apetitos y saciar su sed de venganza, persiguiendo á sus adversarios hasta conseguir su completo exterminio.

Pero afortunadamente, jamás llegará el día en que los sectarios de Torquemada, Calmarde y González Bravo, puedan salir de sus madrigueras para realizar sus fatídicos designios, pues aquellos ominosos tiempos en que la voluntad de un hombre funesto, se imponía á todo un pueblo, han desaparecido para no volver jamás.

Hoy el pueblo puede ejercitar con amplia libertad uno de sus más preciados derechos, cual es el del sufragio, y sabe distinguir á los vividores políticos que todo lo explotan y supeditan al logro de sus particulares intereses, de los hombres honrados y desinteresados que le defienden de las asechanzas de los vampiros.

Y como los del contubernio no pueden ignorar que la elección entre unos y otros no puede ser dudosa, al contemplarse humillados y desprestigiados para siempre, y al verse acorralados por sus adversarios que les tienen encerrado en es-

trecho círculo de hierro, se apodera de ellos la desesperación, y no encuentran otro camino para salir del atolladero en que les ha metido su ineptitud y malas pasiones, que el de la difamación y vil calumnia, apelando para no caer bajo la sanción del código penal, al gastado y socorrido «*se dice... parece que... corre el rumor*», etc. etc.

De esa manera se les figura que pueden atacar impunemente la acrisolada honradez de sus adversarios; pero no advierten que escupen al cielo, y sobre ellos vuelve á caer, la ponzoñosa baba.

A los socialistas de Betanzos

Nos permitimos recomendarles la lectura del siguiente interesante artículo que acaba de producir la gallana pluma del brillante escritor José Nakens, republicano de buena cepa y denodado paladín de la causa obrera,

«La frecuencia con que los obreros, los socialistas especialmente, arrojan de su seno con la nota de *traidores* á sus compañeros, me ha hecho pensar:

«Tienen razón para obrar así? Hay efectivamente entre ellos tantas *Judas*? Entonces nada puede esperarse de unas gentes entre las que brotan los traidores en mayor número que en los estercoleros los hongos después de la lluvia.

«No tienen razón? En este caso es una verdadera iniquidad la que se comete al sacar á la vergüenza pública los nombres de los que faltan en algo á la solidaridad.

«Esos á quienes expulsan, ¿por qué son anarquistas ó socialistas? Porque viven mal y aspiran á vivir mejor; porque tienen hijos; porque tienen hambre... Y en vez de resolver el problema de vivir, se encuentran juzgados, condenados, deshonrados... ¡Y con saña! No se contentan sus impeccables (?) y severos jueces con eliminarlos de la asociación á que pertenecen; ni con que sean mal vistos en la localidad, ni siquiera en la provincia; no. Piden suplican á la prensa obrera que cite sus nombres, que les cuelgue el sambenito, para que la infamia les acompañe ó les preceda en su peregrinación por España en busca de trabajo.

«La marca de Cain; el estigma de esclavo, la letra del forzado, y no en el hombro ni en la espalda, sino en la frente; la campanilla del leproso; todo, en fin, lo que infama, aparta ó ahuyenta, todo va con ellos por donde quiera que marchan.

«¡Ese es el traidor! ¡El que vendió á sus compañeros, el que faltó á la solidaridad! ¡Hayamos de él! ¡Cerrémosle las puertas! ¡Que no encuentre trabajo! ¡Que no viva! ¡Que su mujer y sus hijos perezcan de hambre!»

«Las faltas de los padres vuelven á caer sobre los hijos... ¡Estamos en ple-

«Y todo esto por qué, en la mayoría de los casos?»

«Porque esos obreros, después de haber tomado parte en huelgas inoportunas ó mal preparadas, ó de llevar mucho tiempo parados, han tenido el honrado valor de sacrificarse por los que tienen más cerca; por sus hijos... por sus mujeres... Porque ante la miseria absoluta, han ido al trabajo en las mismas condiciones que sus jueces lo habían aceptado hasta entonces, porque, al ver vacante un puesto, se han apresurado á ocuparlo para llevar un pedazo de pan á la boca de los suyos, ó una prenda que les resguarde un poco del frío...»

«Por este delito imperdonable, por este crimen horrible, se arrojan sobre ellos sus compañeros, ¡sus compañeros, que saben lo que es frío y lo que es hambre! y con furia incomprensible los apartan de su lado, los persiguen, los cubren de lodo, y...»

«Ruego á todos los obreros que deshonran á sus hermanos con dureza tan inaudita, que se recojan en sí mismos, pesen bien las circunstancias que determinan ciertos actos y no pronuncien esos fallos crueles sino en los casos de traición bien demostrada y hecha con propósitos realmente criminales. Y se lo ruego especialmente á Pablo Iglesias, que se ha visto probablemente sin razón ninguna, acusado y expulsado de la Internacional por traidor, y habrá devorado, por lo tanto, las amarguras que sufren las víctimas de la injusticia.

«Compasión para los flacos de voluntad ó débiles en la resistencia; tolerancia para los que, en su lucha constante con la miseria, se dejan dominar por el instinto de conservación; lástima para los que, ante las lágrimas de los seres que les deben la vida, aceptan el trabajo en condiciones desventajosas.

«Esto es fraternidad, esto es ultrismo, esto es amor... Hasta cálculo puede ser esto. ¿Cómo exigir de los privilegiados que sean indulgentes con las faltas de los que viven en la miseria, si los que en la miseria viven, se ceiban implacablemente en los que cometen ciertas faltas?»

«Por mi parto juro no volver á citar el nombre de ningún obrero acusado de uno de esos delitos, que, bien analizado, acaso resultaría una virtud.

JOSÉ NAKENS.

Por última vez

No discutimos con Narices solo por la gran honra que recibimos y por la vivísima satisfacción que experimentamos.

Más que por esto discutimos, ya que él se presta benévolo, por el natural anhelo de aprender sin molestias algo nuevo.

Nuestras esperanzas respecto á este particular no se han visto nunca defraudadas.

Es tan rica la imaginación de Narices que donde no hay inventa, y es capaz para conseguir su propósito de

hacer decir á la Academia ó á Requejo, ó al mismo Hijo de Dios, lo que la Academia, Requejo y Redentor de los hombres no dijeron, ni pensaron.

Pero no hay literato por eminente que sea que no tenga sus debilidades.

Yo creo, dicho sea con perdón, que Narices tiene las suyas. (Entiéndase de debilidades, no narices.)

Con modestia que le honra nos dice que la ciencia que domina no es infusa, y nos revela con la franqueza que le es característica, que lee muchos libros,

Es verdad que también dice que tal confesión le cuesta mucha vergüenza ¡Por Dios querido! Fuera preocupaciones pueriles.

¿Qué sería de los que no tenemos abuelos si reparáramos en esas pequeñas neces?

Conste que jamás hemos dudado de la extraordinaria aplicación y notable aprovechamiento de Narices.

Cremos sin embargo, y lo decimos con el temor natural de equivocarnos, que los estudios de Narices en el caso actual le han sido funestísimos.

Decimos esto, porque nos parece que solo á Narices podría ocurrírsele estudiar la ortografía de los tiempos futuros y de los tiempos pasados para resolver una cuestión de los tiempos presentes.

¿Hay tendencia á suprimir las letras inútiles? Pues cuando esa tendencia sea una realidad las suprimiremos.

¿Que dentro de uno, diez ó veinte siglos no habrá haches? Narices tenía un remedio fácil: esperar para entonces á fin de darse el gustazo de suprimir la h sin que nadie pudiera censurarle.

No se me oculta que es propio de ingenios extraordinarios adelantarse á su siglo.

Llevado de esta idea nada tiene de particular que Narices se haya revelado contra la Academia y hasta contra el *Verbo*. ¡Solo faltaría que se le mirara con el mismo rasero que á los demás mortales!

Lo que no tiene tan fácil explicación es lo de acudir á la ortografía de tiempos pasados.

Pase que Narices le haga decir la Academia, en la edición séptima de su diccionario, que «hurgar» se escribe sin h. Al fin esto no pasa de ser un atrevimiento de joven travieso.

Suponiendo que esto fuese cierto, Narices no debía ignorar, ni ignorar seguramente, que después de esa edición de la Academia se han publicado ya otros cinco, y no porque se hubiesen agotado las anteriores, sino porque se hicieron necesarias para poner de manifiesto las alteraciones y transformaciones que ha experimentado cada palabra en el transcurso de los tiempos.

Esa es la misión de la Academia; por algo usa de un sello con la empuñadura de un crisol en el fuego.

Atévese á escribir Narices con la ortografía de las primeras ediciones de la Academia y verá como todo el mundo se ríe de su ignorancia, sin que

de valga alegar que era la Academia quien escribía así en aquellas fechas.

Yo no se si se ha demostrado que Narices ha perdido el tiempo lastimosamente consultando el Thesaurus de Roquejo y las primera ediciones del diccionario de la Academia.

Si no le he conseguido téngase por no dicho lo que precede. Me doy por vencido sin molestia ni rencor.

¿Es que el objeto de Narices al desempolvar tales libros ha sido demostrar su extraordinaria erudición?

Pues también ha perdido el tiempo lastimosamente, porque eso no le hemos puesto, ni podíamos ponerlo en duda sin injusticia notoria.

Pudo pues, Narices ahorrarse la vergüenza que, dice, pasó al notificarnos sus desvelos.

Después de todo no tenemos inconveniente en reconocer

1.º Que hurgar está bien escrito sin h.

2.º Que la Academia, tanto en su gramática como en su diccionario se ha equivocado al escribir «hurgar» con h.

3.º Que se han equivocado de igual manera Roque Barcia, Terrero y Pando, Dominguez y todos cuantos diccionarios de la lengua han venido á nuestras manos.

4.º Que el único que no se ha equivocado es Narices.

Después de tales declaraciones la llamada por Narices «Discusión bizantina» ha tocado á su término.

¡Pobre Bizancio y como te han puesto!

Crónica local

Se recibió ya el proyecto del Macelo que nuestro municipio proyecta construir en esta Ciudad y cuyo trabajo fuera encomendado

con muy buen acierto al inteligente Arquitecto municipal de la Ciudad del Sacramento D. Juan Alvarez Mendoza.

Todas las personas que han tenido ocasión de examinar tan concienzudo y acabado trabajo, prodigando los mayores elogios por la perfección con que está ejecutado

Lo que ahora se hace preciso es que nuestro ayuntamiento acuerde sin pérdida de tiempo sacar á remate esta obra que además de venir á llenar una verdadera necesidad por nadie desconocida honrará á nuestro pueblo si es que llega á ejecutarse con arreglo á los planes que hemos visto.

El coste total de este elegante y esbeto edificio se aproxima á nueve mil duros.

El viernes 29 del actual se celebrará en la Iglesia conventual de esta Ciudad el 2.º aniversario de D. Manuel Turrau. Todas las misas que ese día se celebren en dicha Iglesia serán aplicadas por el alma de dicho Señor.

Por olvido involuntario quedaron por incluir en la suscripción para la faja del General San Martín las cantidades siguientes.

D. Carlos Castro Ares, una peseta D. Vicente Castro Aguiar, una peseta D. Pedro Pereiro Seijas, una peseta.

Suma anterior 91 pts, 25cts, Total 94 pts. 25 cts.

El Presidente de esta Audiencia Territorial D. Manuel Fernández Ladreda á sido trasladado á instancia suya, á la presidencia de la de Valladolid.

En sustitución del Sr. Ladreda ha sido nombrado presidente de la

de Coruña D. Pablo Callejo, magistrado de la de Madrid.

¡Pero Fermin...!

D. Fermin Couceiro insertó un suelto con letras muy gordas en «El Pueblo» para hacer constar que no solo vió con placer el triunfo de los obreros sino que «supo sacrificarse» á cambio de que ellos sacasen triunfantes sus candidaturas.

No nos extrañó que D. Fermin considere un gran sacrificio haber quedado sin el cargo de concejal.

Lo que no podemos pasar sin correctivo á eso de que «supo sacrificarse».

El no supo hacer eso. Los que lo sacrificaron fueron los otros-

Ahora no estaba D. Agustín García para dar actas de concejal.

¿Quería acaso D. Fermin Couceiro ser concejal con los 47 votos que tienen los conservadores en el Ayuntamiento?

Con los de los obreros *cordaristas* no se podrá contar porque consideraron que no podían llamarse conservadores ni apoyar ningún candidato conservador sin faltar á la pública honestidad.

Por eso fué necesario servirles los candidatos conservadores con etiquetas socialistas y esta etiqueta no pegaba ni con cola en don Fermin.

Dice nuestro flamante tocayo *El Pueblo* todo asombrado, que á la reunión que después de celebrado el scrutinio tuvieron sus amigos en el «Café de Madrid» «concurrieron mas de 300 hombres.»

Para que la portuguesaada resultase completa y pareciese mayor el número de *hombres*, solo le faltó

al semanario, expresarse en el idioma de Camoens y Herculano, y escribir en vez de 300 hombres; «seiscientos pes de idem.

—Pero venga usted acá «Pueblo» pecador ¿En donde diablo iba V. á meter tanto hombre?

¿Cómo es posible que en aquel local pudiera acomodarse ni la mitad de esa gente aun cuando V. los colocase en los pasillos, desvanes retretes etc. etc.

Únicamente montando los unos sobre los otros y apiñándolos como *corderos*: pero en ese caso ¿cómo pudiera arreglarse para tomar la *chinguiritada*?

Yo amigo «Pueblo» estoy en el secreto.

V, supo que se habían servido 300 chinguirritos y de eso dedujo que fueron 300 los hombres que asistieron á la *chinguiritada* pero ese es un dato falso; porque hubo compañero que se sorbió cinco ó seis chinguirritos, y sinó pregunté solo á su redactor Jefe.

¡Con verla... no basta!

—¿A donde va D. Restituto?

—Hombre voy al Liceo á ver la máquina que ha instalado Moretón para la confección del café. Dices que es muy buena.

—A juzgar por el café que sirve hace unos días, debe ser cosa digna de verse. Si usted quiere iremos á verla, y de paso...

—¿Tiene usted razón! Con verla no basta.

Imp. Sucesores de Castañeira

Se hacen toda clase de trabajos en la imprenta de este periódico.

PARDINAS 11

dado de no hacer la mezcla con mucha anticipación.

Abonos para el cultivo de huerta

Se aplicarán, según las hortalizas que se deseen obtener, mezclas formadas por los distintos componentes siguientes:

Sulfato de amoniaco con 20 por 100 de nitrógeno.

Nitro refinado con 99'50 por 100 de nitrato de potasa puro.

Cloruro de potasa con 80 por 100 de potasio, puro.

Superfosfato de cal con 15 ó 16 por 100 de sulfato puro.

El Kainit ó sal formada por un 25 por 100 de sulfato de potasa, (12 ó 13 por 100 de potasa) y sales de magnesia y sodio.

Escorias de desfosforación.

Entre varias de estas fórmulas, citaremos las siguientes, para repollos.

Kainit 625 kgs. } 500 kitogs por hectárea
Perfosfatos escorias 625 . . . }

Para cultivo en general, mezcladas con estiércol de cuadra tenemos:

1.º Estiércol 20.000 kilgs. por hectárea
Perfosfatos 200 " " "
Sulfato de potasa 200 " " "

Nitrato de sosa	200	"	"	"
2.º Estiércol	20.000	"	"	"
Perfosfatos minerales	200	"	"	"
Sulfato de potasa	300	"	"	"
Sulfato de amoniaco	150	"	"	"
3.º Estiércol	20.000	"	"	"
Perfosfatos	300	"	"	"
Sulfato de potasa	200	"	"	"

Abonos orgánicos, y orgánicos preparados

En este grupo tenemos, en primer lugar, las plantas *enterradas en verde*, práctica beneficiosa siempre; pero más aún cuando se siembran con dicho objeto aquellas especies de rápido desarrollo poco exigentes en clima, terreno y cuidados y que además absorban de la atmósfera la mayor cantidad de principios obibles como son las habas, altramuces, alforjon y en general las de la familia de las leguminosas.

Constituye también un excelente abono por la gran cantidad de amoniaco que se desprende en la fermentación, y el cual puede fijarse por medio del yeso. La sangre masas intestinales, vísceras y desperdicios de animales mezcladas con turba ó ar cilla. Los residuos de pesquerías y pescados alterados por no tener inmediata aplicación, pueden prepararse en forma análoga, constituyendo un excelente abono por la gran proporción de nitró-

CENTRO INSTRUCTIVO MUNICIPAL

La primera y principal sección de las que comprende este establecimiento es la que se refiere a la instrucción de los obreros y que como hay que llamarle de algún modo se le da el nombre de

ESCUELA DE ARTESANOS

El Ilmo. Ayuntamiento inspirándose en los principios de democracia, y con una nobleza que le honra, acordó dar la preferencia, al crear este Centro, a las clases trabajadoras, tan necesitadas de instrucción como de jornales. Deseando elevar el nivel de la cultura popular para engrandecer al proletariado, no ha vacilado en realizar los sacrificios que impone el sostenimiento de un centro dotado de un personal numeroso y competente.

Obreros de esta noble ciudad: podeis ya a donde quiera que vayais maña-

COLEGIO DE ISABEL LA CATÓLICA

SANTA MARIA NUMERO 6 PRAL.

En combinación con el Colegio-Instituto de 2.ª enseñanza establecido en esta ciudad

Habiendo sido nombrado el Director de este establecimiento docente profesor numerario del Instituto privado de esta ciudad, ambos centros funcionarán desde luego como complemento uno del otro, si bien con la independencia que a cada cual corresponde dentro de su esfera de acción.

El Colegio de «Isabel la Católica» sostendrá, pues, las clases de instrucción primaria, elemental y superior a cargo directo e inmediato de su propietario D. Marcial Miguel de la Iglesia, dándose en ellas la correspondiente preparación para el ingreso en los Institutos generales y demás centros oficiales de enseñanza superior que proporciona el Estado.

Las de 2.ª enseñanza se darán en el referido Instituto local, de tal modo que las correspondientes al señor de la Iglesia le sean perfectamente compatibles por razón de la hora con las de su Colegio privado.

Así quedan perfectamente orilladas las dificultades con que necesariamente tenía que luchar una sola persona dedicada a un mismo tiempo a la 1.ª y a la 2.ª enseñanza, dificultades que si bien avaloran más el mérito de los éxitos alcanzados, podrían quizá despertar ciertos recelos que desde ahora no tienen en su favor razón alguna.

SE ADMITEN ENTRENOS: y los que de éstos sean alumnos del Instituto local, gozarán la ventaja de ser vigilados en particular por un profesor de aquel centro, sin que por esto se les exija mayor retribución.

TALLER DE CAMISERÍA

ROPA BLANCA

El acreditado camisero, hijo de esta ciudad, y que se halla establecido en la Coruña, calle Estrecha de S. Andrés núm. 8, tiene el gusto de participar a su numerosa clientela de esta población, que hallándose próxima la

temporada de invierno, confeccionará sus parroquianos todo género de prendas de abrigo interior, garantizándoles la bondad de los géneros y la solidez y esmerada confección de las prendas que le encarguen.

En la barbería del Sr. Amado y en la zapatería del Sr. Tenreiro deben dejarse los avisos, para luego el señor Acea pasar a domicilio a cumplir el los encargos.

NOTA.—Se arregla y modifica las camisas y demás prendas interiores.

na, presentados adornados de los conocimientos que todos debemos procurar para el desempeño de nuestras profesiones.

Concurriendo al sagrado templo de la ciencia, no solo os labrais un porvenir material más halagüeño, sino que contribuis poderosamente a la emancipación de vuestra clase. La ciencia y el trabajo deben marchar unidos, el día que seis dueños de esas dos palancas sociales caerán rotos los grilletes con que os aprisiona el capital.

Los profesores encargados de vuestra instrucción son también obreros como vosotros, obreros de la inteligencia y cuyo porvenir marcha unido al vuestro.

El Ilmo. Ayuntamiento ha dispuesto que las clases nocturnas, sólo para los obreros, sean

ENTERAMENTE GRATIS

Queda cerrada la matrícula desde el 1.º del corriente mes; las clases empezarán en breve.

Para la inscripción puede concurrirse al domicilio del Centro Instructivo ó avisar a cualquiera de los señores profesores del mismo.

Betanzos 1.º de Noviembre de 1901.

HISTORIA DE GALICIA

POR

M. MURGUIA

SEGUNDA EDICION CORREGIDA Y AUMENTADA

Se publica por cuadernos quincenales de 64 páginas uno.—Precio de cada cuaderno UNA PESETA

Agotado ha tiempo los dos primeros tomos de esta importantísima obra que desde el comienzo de su publicación ha sido tan solicitada por todas las personas ilustradas, están ya reimprimos los dos primeros cuadernos correspondientes al primer tomo, al cual seguirá inmediatamente la reimpresión del segundo y así sucesivamente hasta la conclusión de tan interesante Historia.

Las personas de fuera de esta localidad que deseen adquirirla pueden dirigirse a D. Eugenio Carré, Real 31, Coruña, ó a D. Marcial de la Iglesia, Santa Maria 6 principal. Betanzos enviando nota de su domicilio mediante el adjunto talón acompañado del importe de 5 cuadernos que le serán remitidos sin demora conforme se vayan publicando. Por cada envío que deseen recibir certificado, abonarán además 25 cts.

Aquí en el pueblo basta remitir el talón de referencia con las señas correspondientes a D. Marcial de la Iglesia quien se encargará de enviar a domicilio con la debida regularidad dichos cuadernos, que se entregarán a cambio de su importe.

HISTORIA DE GALICIA

por

M. MURGUIA

PAPELETA DE SUSCRIPCION

D _____ que habita en _____ calle de _____ nº _____ se suscribe desde esta fecha a la 2.ª edición de dicha obra por cuadernos quincenales de 64 págs. a 1 pta. cada uno. _____ de _____ de 190 _____

Firma del interesado

geno, fósforo y principios alcalinos que contienen.

Para la preparación de abonos orgánicos, citaremos el procedimiento de Jamffret.

El abono Jamffret puede reemplazar al estiércol de cuadra; la fórmula es la siguiente:

Substancias vegetales verdes	4000 kilogs. por hectárea
Materias fecales y orinas	100 " " "
Cenizas	40 " " "
Cal viva	30 " " "
Sal marina	0.500 " " "
Abono de cuadra en fermentación	25 " " "

El abono de Laisne, está formado por una mezcla de basura de población y desperdicios de mataderos, como son crines, sangre, asta, cascotes, etc. a los cuales se les añaden los residuos de la fabricación de algunos productos, como fabricas de tejidos etc. etc.

Citaremos, por último, con algún detenimiento la fabricación de estiércoles de cuadra.

Dos puntos importantes tenemos que considerar en los estiércoles:

La cantidad y la calidad.

La cantidad que se obtenga depende: 1.º de la cantidad de forrajes; 2.º de la cama del ganado; 3.º de la manera como está dispuesta la cama y de la forma de conservación.

Con esta fórmula Mr. Orbelin de Beblenhein (Alsacia) asegura haber obtenido un rendimiento de 20.500 kilogs. de uva por hectárea; su principal acción se la atribuye al yeso que obra activando la acción del abono.

Abono G. K.

Superfosfato de cal a 15º	400 kilogs. por hectárea
Carbono de potasa refinado al 90 pº	200 " " "
Sulfato de cal	400 " " "

Se aplica en Noviembre ó Diciembre, y de ser posible en Enero o Febrero, en la proporción de 1000 kilogs. por hectárea.

Abonos para los terrenos de fertilidad media de Betanzos si son areniscos.

Sulfato de amoníaco	900 kilogs. por hectárea
Superfosfato de cal	400 " " "
Sulfato de potasa	200 " " "
Yeso	400 " " "

Si son calcáreos arcillosos ó margosos

Nitrato de sosa a 95º	400 kilogs. por hectárea
Superfosfato de cal	400 " " "
Sulfato de potasa	200 " " "
Sulfato de hierro	400 " " "

Se aplicarán en Enero ó Marzo, teniendo cui-